

Región de Murcia

Delegado:
José Clemente
Redacción y Administración:
Avda. de la Libertad, 1 Edif. Clara, entl. B
Tno 968 28 69 60 - Fax 968 29 74 03
E-mail: murcia@larazon.es

El hospital de la esperanza

La Fundación Chinguetti mantiene y dirige La Fraternidad, un centro sanitario que puso en marcha en abril de 2004 en Mauritania ■ Ahora construye seis viviendas para el personal sanitario



El pequeño Mohamed ganó la batalla a la muerte. No sólo eso, la criatura de cuatro años ha vuelto a disfrutar de la magia de sonreír, de hablar y, en estos momentos, comienza a descubrir lo maravilloso que es jugar. No ha sido tarea fácil, Mohamed ha tenido que combatir una severa desnutrición que le mantuvo recostado durante un mes sobre el lado derecho de su cuerpo y que, inevitablemente, dejó de mover.

Afortunadamente, desde marzo de 2008 (1429 en el año árabe), y tras su paso por el centro de nutrición infantil del Hospital de la Fraternidad construido por la Fundación Chinguetti, el pequeño supera esta parálisis. Allí recibe diariamente comida y estimulación, en una aldea en la que la ilusión, la esperanza y los sueños constituyen únicamente anhelos para la mayoría de sus habitantes.

Como muchos otros, él es uno de los niños indigentes de Chinguetti, la séptima Ciudad Santa del Islam, y uno de los municipios más pobres del territorio mauritano, donde los voluntarios del único centro hospitalario en toda la localidad desarrollan una valiosa e incalculable labor profesional y personal. Jóvenes y adultos que se separan de sus familias, y de todas las comodidades de las que gozaban en España como agua caliente, luz eléctrica, transporte, comunicaciones y temperaturas razonables (y no los 40 grados del mes de abril, ni los 55 del mes de julio) para aportar su granito o, más bien, montaña de arena en la mejora de las condiciones sanitarias de la zona y el subsiguiente aumento de la esperanza de vida de los chinguettianos. Personas que a diario lidian con la penuria, la miseria y la falta de infraestructuras que palpitan bajo la belleza arquitectónica de esta



Niños, adultos y ancianos son atendidos por los voluntarios españoles en la Fraternidad, el único centro hospitalario de Chinguetti

Los voluntarios españoles lidian a diario con la penuria y la miseria de Chinguetti

ciudad conocida como «la biblioteca del desierto».

Localizado en pleno Sahara, el modesto municipio de luz cegadora y noches invadidas por la lluvia de estrellas infinitas conserva doce bibliotecas que custodian celosamente textos del Corán y más de mil manuscritos de los siglos IX y X. También presume de una hermosa mezquita,



Al fondo, la mezquita de Chinguetti, lugar de paso de los peregrinos hacia la Meca

lugar de encuentro de los peregrinos mauritanos en su viaje a la Meca, y de las dunas más espectaculares, nunca vistas, gracias a las que fue declarada ciudad Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1996. Grandiosas, sí,

pero igualmente despiadadas, ya que su continuo vaivén entierra cada año, sin compasión alguna, centenares de humildes moradas. Oscilaciones que obligan a vivir bajo una amenaza constante y de manera nómada, a un

pueblo acostumbrado a abandonar sus viviendas por la cruel invasión de la arena.

Los voluntarios españoles como Patricia López, la directora y médico del hospital que permanecerá un año y medio, y Celsa Gómez, administrativa y encargada de los cursos de formación que residirá siete meses, son las profesionales que cada día trabajan mano a mano, con Aissetou, N'Gaide, Mohamed y Sow Jibril, los enfermeros del hospital; Zinabou Mint Dibi, la matrona; Neiktheroa, la ayudante de matrona y de dentista; Alpha Mangane, la encargada de distribuir los medicamentos y Lala Mint Ebnou, la auxiliar de farmacia. Plantilla que se incrementa cuando especialistas españoles se trasladan a Chinguetti para colaborar con la Fundación. Este



Reportaje gráfico: Mar Sáez